

Careta, caretita: cuento ilustrado sobre niñeces trans

Lía García (La Novia Sirena)

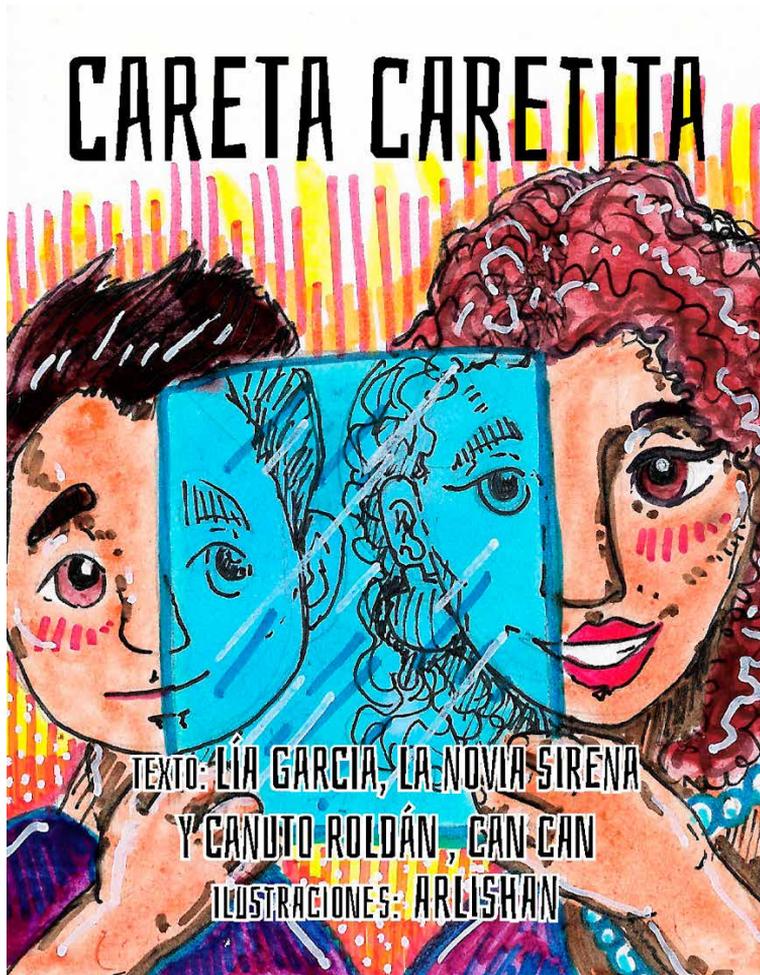
La Suprema Corte de Justicia de la Nación en México estipula el derecho de todas las personas al libre desarrollo de la personalidad, derecho que ha sido conquistado por las juventudes y lxs adultxs trans de algunos estados del país, pero no de las infancias, aun en pleno 2021. La multiplicación de familias y redes que abrazan y acompañan a las infancias trans expresan una voluntad colectiva de asegurar una vida libre de violencias para las personas menores de edad que crecen en entornos diferentes, ya sea por condición socioeconómica, territorial o racial. Las estipulaciones de esas leyes son indispensables para la ciudadanía trans, sus familias y su entorno, ya que sólo así tejaremos una sociedad justa con la diversidad. Necesitamos una cultura que

haga visible a las infancias trans, sus familias, sus entornos y sus prácticas para que las leyes se encarnen con plenitud y dignidad.

La pedagogía de la ternura y la escucha son herramientas que los cuerpos disidentes hemos gestado para hacer de la resistencia una acción colectiva radical a través de la cual entretejer alianzas con el territorio y recuperar la memoria de nuestras historias de vida. Hacemos un puente que nos permite actuar políticamente en la sociedad subvirtiendo los discursos hegemónicos de la educación cisheteronormativa, que enseñan la exclusión de los cuerpos y de las vidas trans. En las escuelas, las bibliotecas, las librerías y las casas, ¿qué lecturas y narrativas acercamos a las infancias y familias trans?, ¿cómo hacemos de la sanación un proceso colectivo a través de la literatura infantil y juvenil? En medio de la pandemia de COVID-19 hemos conformado la Archiva TransMarikitas para ofrecer una alternativa de acompañamiento a las redes de familias trans que buscan erradicar la transfobia.

Careta, caretita,¹ en coautoría con Canuto Roldán (Can Can) e ilustrado por Arlishan, es un cuento sobre un niño trans que encuentra a su hada marina durante el confinamiento. Sí, leyeron bien: su *hada marina*, pues viene del mar. He aquí su historia:

1 Lía García [La novia Sirena], Canuto Roldán [Can Can], *Careta caretita*, Arlishan (il.), (México: Asociación por las Infancias Transgénero, 2021). <https://infanciastrans.org/wp-content/uploads/2021/01/Careta-Caretita.pdf>





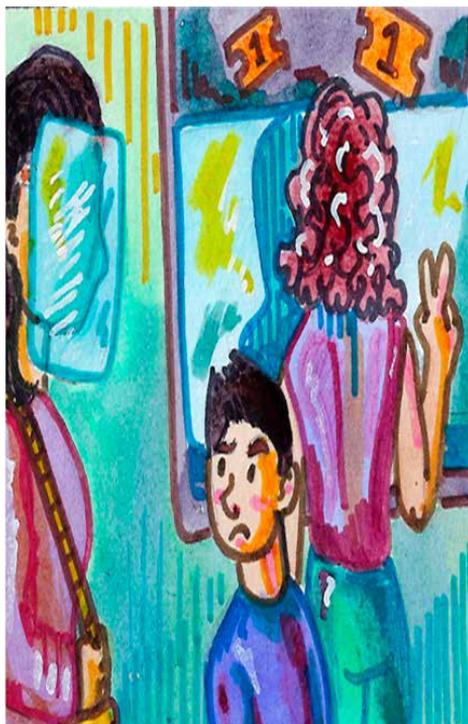
Ese día Juan se quitó la careta con tanta prisa que esta cayó al suelo. Para sorpresa de Juan al querer recoger la careta ésta se convirtió en un espejo de agua.

De pronto escuchó una voz familiar en el reflejo. Hola Juan soy la Careta mágica y puedes preguntarme cualquier cosa que tú quieras. Sin dudarlo Juan recordó un famoso cuento de hadas y dijo: Caretita, caretita, ¿quién es el niño más feliz de esta ciudad?



De la careta transparente emergió una sirena muy sonriente, con cola de pez jade y escamas color plata. Hola. Dijo la sirena. Yo soy tu Hada Marina. Sí, sí, como lo oyes marina porque vengo del mar de los sueños.

El hada abrió sus brazos al tiempo que Juan la miraba maravillado. Yo vivo en las caretas transparentes de toda la gente. Continuó el hada. Y me parece que tienes una pregunta para mí y la Careta mágica.



Ven, te voy a presentar al niño más feliz de esta ciudad. ¿Vamos? Juan miró al hada directo a los ojos y al darle un gran gran sí lleno de entusiasmo la aleta del hada se convirtió en pie. Juntos salieron a la calle. Juan pudo notar a la gente mirándolos. ¿Sabrían cómo eran las hadas marinas?



Cuatro hombres uniformados de color naranja pasaron en fila junto a Juan y el hada marina. Uno se detuvo frente a Juan y lo miró de pies a cabeza sin decir nada. A este se le sumó un hombre vestido de azul y una mujer de color fucsia. Esta de inmediato le dio la espalda. Las personas siguieron acercándose para mirar a Juan.



Juan no entendía por qué lo observaban tan sospechosamente. Le asustaban esas miradas.

Su hada marina le tocó el hombro y le miró fijamente con una sonrisa mágica y profunda. Ella le susurró las siguientes palabras que transformaron las miradas en múltiples colores fucsia, amarillo, morado, blanco, verde y más.





“Cuando sus miradas te pongan triste y sientas que se parte en dos tu corazón busca un reflejo transparente y mírate.

En tus ojos sabrás que eres la persona más feliz a pesar de la tristeza”.





Entre sueños se escuchó una voz en casa. Juana, busca tu careta que vamos a salir a la calle ya. ¡Juana despierta ya!

Pero Juan estaba muy cómodo en el regazo de aquella mujer de agua. No quería despertar. Lloró para convertirse en agua.



No te vayas hada, murmuraba entre sueños. Siempre que me necesites búscame en la transparencia de las caretitas, Juan. ¿Me buscarás? preguntó el hada y Juan le dio un gran gran sí lleno de ternura.

Al despertar Juan sintió en el pecho el calor de su hada marina. Un mar vivo y lleno dentro de sí.

Ya encontré tu careta Juana, dijo mamá. Y Juan corrió a buscar la transparencia.

Caretita, caretita, preguntó Juan. ¿Quién es el niño más feliz de casa? Y del otro lado vio a su hada marina mirarle con su mágica y profunda mirada.



Y así fue, querida Cuqui, que Juana salió a la calle con su careta.

¿Cómo que Juana?, se quejó Cuca. Se llama Juan porque así se llama a sí mismo cuando se mira en el espejo.

Sí, pero su mamá le llama Juana. Pelea la Cuca.

Claro, claro, pero lo importante es que nombrarse Juan le hace muy feliz.



Cuqui cierra entonces de un manotazo el libro y mira de frente a la página.

**Y es así amiguitxs que este 6 de enero deseamos
que su hada marina aparezca en sus caretitas
para que al mirarse en el reflejo también sean
lxs niñxs más felices del universo.**

FIN



Disponible en: <https://infanciastrans.org/wp-content/uploads/2021/01/Careta-Caretita.pdf>